

# Literatura iberoamericana en chino

Luisa Shu-Ying Chang

## Introducción: ¿Cien años de soledad?

La introducción o, mejor dicho, la traducción, de la literatura iberoamericana al mundo chino se presenta con cierto retraso, en comparación con el resto de la literatura de lenguas extranjeras. La literatura hispanoamericana, a su vez, está todavía en la cola frente al mundo editorial de la traducción. El silencio y el desconocimiento del pueblo chino respecto a la literatura iberoamericana ha supuesto una ruptura tremenda, pudiendo aplicarse el sentido metafórico de «cien años de soledad» para explicar esta situación, porque desde la traducción de múltiples versiones de la clásica y prestigiosa obra *El Quijote* hasta la resurrección en el mercado con *Cien años de soledad*, ha habido largo tiempo de silencio<sup>1</sup>. El susodicho fenómeno se debe por una parte a la lejanía, al desconocimiento del idioma español y por otra, a los escasos recursos

---

<sup>1</sup> Aunque el presente artículo se concentra más bien en el mundo editorial chino en Taiwán, la situación de China es similar. En China había más publicaciones de obras españolas clásicas cuando no se ejercían aún los derechos de autor y propiedad intelectual, la difusión se concentraba en ciertas grandes ciudades, debido a unas cuantas normas y reglas que imponía el gobierno en cuanto al tema editorial. Además, fue una corriente bastante normal en China que la traducción se llevase a cabo mediante un trabajo colectivo.

humanos y especialistas de este campo. Como consecuencia, el público lector chino se ha mantenido al margen del desarrollo de la literatura hispánica durante mucho tiempo. Por otra parte, la ruptura también se debe al desconocimiento del pueblo iberoamericano de el chino y la cultura china. Relativamente había muy pocas obras literarias chinas traducidas al español. La incomunicación y falta de intercambio entre ambos mundos hacen que se distancie más el uno del otro.

No obstante, con la etiqueta del «realismo mágico» y el flamante «boom» literario de los años sesenta, potenciado por el Premio Nobel que le concedieron a Gabriel García Márquez en 1982, se ha causado un notable impacto y ejercido cierta influencia en la literatura china a partir de los años ochenta<sup>2</sup>. Tras esta corriente de la literatura hispanoamericana, se evoca a la vez la literatura española en el mundo chino, sobre todo los contemporáneos. Es muy interesante el estudio de la corriente literaria de Iberoamérica que ha viajado por una ruta transpacífica (o/y transatlántica) y que ha dado algún fruto en el Oriente. Hoy en día, la literatura iberoamericana en el mundo chino ya traza su propia característica y se abre un camino editorial con una perspectiva bastante optimista y exitosa.

### Viaje de transbordo — ruta indirecta del inglés

Ante todo, es menester hacer una clasificación en varias etapas para conocer la situación y el ambiente cultural, y asimismo la aceptación de los lectores chinos sobre la literatura iberoamericana. Antes de los años ochenta del siglo XX, la única forma para que el lector chino conociera las obras literarias de escritores iberoamericanos han sido los premios Nobel, y a la mayoría de los laureados se los presentaron a través de la traducción

---

<sup>2</sup> Durante los años ochenta y noventa, muchos escritores jóvenes de China y de Taiwán empezaron a experimentar la técnica del realismo mágico en sus creaciones literarias. Los ejemplos más patentes son Mo yan, Han Shao-Gueng, Zhao Xi Da Wa de China; Zhang Da-Chuen, Lin Yao-De, Sueng Zie-Lai de Taiwán, etc. (Chen 2007).

indirecta del inglés<sup>3</sup>. Esta tendencia de traducción a los Nobel de distintos idiomas se desarrolló con cierto éxito durante la década de los ochenta. No obstante, hasta los años ochenta, la lectura y el contacto con la literatura española se limitaba al campus universitario, es decir, la literatura española formaba parte del curso obligatorio para los estudiantes de carrera de español, y las traducciones circulaban más bien dentro del campus sin salir fuera para darse a conocer al lector público. El público en general estaba muy ajeno a El Dorado literario de la lengua española.

Fuera del campo de la enseñanza, había un camino luminoso que era la traducción de la poesía española al chino, gracias a la pasión y el ahínco de los poetas chinos por ella a través de su viaje y estudios en Europa<sup>4</sup>. La generación del 27, sobre todo Lorca, ha sido uno de los pioneros que se han presentado en el mundo chino durante los años treinta y su repercusión vuelve a resucitar en los años setenta, época de esplendor del desarrollo y movimiento de la poesía china, tanto en Taiwán como en China. En aquella época se formaron muchos grupos poéticos y revistas de poesía según el estilo, la corriente y la temática poéticas. No pocos poetas chinos imitan y asimilan la forma poética de Lorca, tanto lo popular como lo vanguardista, para componer sus poemas<sup>5</sup>. Otro ejemplo fue la visita de Rafael Alberti a China en 1957 que publicó al año siguiente su libro de poesía *Sonríe China*. Es una mezcla de temas occidentales y orientales y en las metáforas que usa para describir el pensamiento y emoción del exilio y la nostalgia del poeta, se vislumbra un acercamiento entre la cultura china y la hispana.

---

<sup>3</sup> Este fenómeno se ve más patente en Taiwán. Mientras que en China, aunque tiene más recursos humanos que trabajan la traducción directa, relativamente el ámbito español sigue siendo una minoría en comparación con las traducciones de otros idiomas.

<sup>4</sup> El poeta Dai Wangshu (1905-1950), que sabe francés y español, fue uno de los primeros traductores que tradujo la literatura española al chino en la década de los 30, tales como la generación del 27, los prosistas como Unamuno, Azorín, Blasco Ibáñez, etc. Véase también *Mis recuerdos* de Dai Wangshu, pág. 26.

<sup>5</sup> Claros ejemplos son los poetas Yang Mu, Ya-Seng, etc.

El contacto de los poetas chinos con los españoles o latinoamericanos en los EE.UU también ha ensanchado el comocimiento de los lectores hacia los poetas hipánicos. Por ejemplo, la traducción y presentación de Wai-lim Yip, poeta y profesor de filología china de la universidad Santa Bárbara de California, que presentó y tradujo la poesía de Jorge Guillén; mientras que el poeta Chou-Yu Chen, tras su encuentro con Octavio Paz introduce al poeta mexicano a Taiwán<sup>6</sup>. Gracias a la pasión de los poetas chinos por los españoles, el grupo de la Generación del 27 sí que disfrutó de cierta popularidad durante la década de los 70 y 80 en el mundo chino.

La literatura hispanoamericana, a su vez, si bien en la década de los sesenta ya había marcado un hito trascendental en el mundo hispanohablante e internacional, los lectores chinos se quedaron al margen de esta ola avasalladora. Los ganadores del Nobel anteriores a García Márquez no habían logrado suscitar el interés en las editoriales. A partir de los años ochenta, el mundo chino entró en un periodo relativamente más democrático<sup>7</sup> y recibió muchas influencias exteriores y corrientes poliédricas. En el Occidente eran los tiempos de la caída del muro de Berlín y del desarme ideológico de la Unión Soviética y Europa del Este; en el Oriente, eran los tiempos de la manifestación y la masacre de la Plaza de Tienanmen y la abolición de la ley marcial en Taiwan y el deshiele de las relaciones y la apertura de intercambio entre China y Taiwan tras cincuenta años de separación y prohibición. El laurel literario de García Márquez enseguida ejerció gran impacto en el mundo editorial chino. De allí sucesivamente, se ha prestado cada vez más atención a esta zona literaria de misterio, leyenda y fan-

---

<sup>6</sup> En el curso de verano sobre Paz que celebró la Universidad Complutense en El Escorial en 1990, tuvimos una conversación y aquel año escribí un artículo sobre su obra y nuestro encuentro en El Escorial en *China Times Daily*, cuando le concedieron el Nobel en Octubre.

<sup>7</sup> Fue una coincidencia que Chiang Kai-Shek, Francisco Franco y Mao Ze-Tung murieron en el mismo año de 1975. Podría ser una señal del final de un régimen rígido y el comienzo de una nueva etapa de apertura en todos los aspectos culturales. Taiwán y España han tenido muchas semejanzas en cuanto al desarrollo socio-cultural y político en comparación con el caso de China, que ésta tardó aún 20 años para llegar a una «tímida apertura».